RELACION
DE HOMBRE:
LA SYBILA DEL ORIENTE, Y GRAN REYNA DE SABA.

DE DON PEDRO CALDERON.

Hermosa muger, en quien
la naturaleza puso
competencias generosas
de lo blanco, y de lo adusto:
yo soy Joab infelice,
à cuyo valor, à cuyo
esfuerzo, las quatro partes
de la fabrica del Mundo
temblaron, aunque ya solò
soy un cadaver caduco,
que al soplo menos ligero
de qualquier viento me turbo,
Capitan fuí General
de los Exercitos summos
de David: digan el Tygris,
el Eufrates, y el Danubio,
si en sus hermosas riberas,
que son de esmeralda rubios,
tuvieron hartos laureles,
para coronar mis triunfos.
Pero contemos desdichas,
que estàn mas puestas en uso
el introducir tragedias
por los actos del disgusto.

Quan-

Quando Absalón,hijo hermoso
de David , bello trasunto
de Adonis, pues fue su sangre
de su hermosura dibuxo,
à un tiempo vasallo, è hijo
inobediente , y perjuro,
contra su padre, y su Rey,
en armadas huestes puso
el Imperio , siendo entonces
à tanto escandalo injusto
los Montes de Gelboè
testigos sordos , y mudos.
Con su Rey , y con su campo
salì à estorvar el orgullo
del Exercito , que osado
la batalla nos dispuso,
à la hora , que ya el Sol
entre reflexos confusos
iba declinando rayos
à ser huesped de Neptuno.
Frente à frente los dos campos
se vieron en el nocturno
silencio , si ya no fuè,
que el Sol se vistiò de luto.
Hizo al Alba de embestir
señal un metal robusto,
que es voz, y aliento de Marte,
quando los dos campos juntos,
repitiendo los acentos,
y los gravados escudos
eran un etna de fuego,
eran un volcan de humo.
Tan sangrienta , tan cruel
fuè la lid , que el valle estuvo
hecho de purpura humana
un pavimento ceruleo.
Declaròse la victoria:
decirte por quien , rehuso,
porque parece injusticia
del Cielo , y en sus influxos,
quando injusto nos parece,
es justiciero , y no injusto.
La gente , pues , de David,
rota , y deshecha se expuso
à la fuga , y el Rey mismo,
de sus afectos desnudo,
à espaldas vueltas volvia
contra su valor augusto.
Mas Semeì , joven valiente,
que el calabozo profundo
de esa boveda conmigo
habita , ciego , y sañudo
de vèr à su Rey huyendo,
dixo à voces : Del Dios Summo
de Israèl maldito sea
Rey , que à padecer nos truxo.
Oyòlo David , y dixo:
Aunque de tu boca escucho
mi maldicion Semeì , oy
no has de pensar que procuro
mi

mi venganza , mientras viva
yo , tu viviràs seguro.
Volvì yo con tal denuedo
contra Absalòn el perjuro,
que destrozando sus gentes,
fue mi valor sin segundo.
Viste exhalacion deshecha
correr por azules rumbos,
que dexa un rastro de fuego
por donde corre ? Presumo,
que este Absalòn parecia,
desamparando à los suyos:
quando veo (què prodigio !)
que de los cabellos rubios
pendiente à una encina queda,
siendo su desdicha aun punto
la misma encina , y cabello
èl suplìcio , y el verdugo.
De no matarle llevaba
orden yo ; pero quìen tuvo
freno para la impaciencia,
y rienda para el impulso ?
La accion , que violenta ya,
parada en el aire estuvo,
à pesar de mis afectos,
sin saber como , executo:
y pasandole la espalda
hasta el pecho el hierro agudo,
siendo en la region del aire
toda la esfera un sepulcro,
fuè una admiracion del Cielo,
y espectaculo del Mundo.
Los campos de Gelboè
maldixo (quando lo supo)
David , por cuya ocasion
siempre secos,siempre musticos,
ni llora el Alba rocio,
ni congela dulces frutos
de las flores del Abril,
ni las espigas de Julio.
En mi quisiera vengarse,
mas como siempre me tuvo
tan grandes obligaciones,
nunca á hacerlo se dispuso.
Vivido he ; pero muriendo,
y en el testamento suyo
dexa mandado que muera
por tan rigoroso insulto.
Huyendo de Salomòn
la justicia , no procuro
mi perdon , por saber cierto,
que es JuezSabio,q̃ esRey Justo,
y conmigo lo serà
mas , pues un tiempo que huvo
bandos entre èl , y Adonias
su hermano , sobre el Augusto
Laurèl , que ciñò , ayudè
de Adonias los discursos.
Por todo , pues , vivo aqui
ese calabozo obscuro,
con

con Semeì, que es aquel joven
de la maldicion, y juntos
los dos, por guardar las vidas
de las manos del Verdugo,
lo somos nosotros mismos,
viviendo como unos brutos.
De yerbas nos sustentamos,
y estas cogemos à hurto
de la gente, que este monte,
saquea de troncos, cuyo
numero excede à sus hojas.
Si pudo mi voz, si pudo
obligarte mi desdicha,
lo que mas de ti procuro,
es, que con Candaces puedas,
Rey de Egypto, q̃ entremuchos
arboles, que ván captivos
oy à Jerusalèn, uno
reserve, que es este arbol,
porque su tronco caduco,
es prodigioso entre quantos
el tiempo vistiò de lustros.
Tradicion es verdadera
de los moradores rudos
del Libano, que este tronco,
de Ebròn à sus montes truxo
Jericò, de Noè viznieto,
que fuè el que en herencia tuvo
esta parte, quando èl
partiò entre los hijos suyos
la tierra, la vez segunda,
que volvió à nacer el Mundo.

Con licencia: En Cordoba en la Imprenta de Don Josef de Galvez y Aranda, junto à la Plazuela de los Abades.